

Bovio, Francisco

**PROFANACIONES LÚDICAS EN LA LITERATURA ARGENTINA: EL
CASO DE MARTÍN KOHAN CON SU REESCRITURA
HOMOERÓTICA**

Bovio, Francisco

Universidad Nacional de las Artes

fran.bovio317@hotmail.com

Material original e inédito para su primera publicación en la Revista Académica
Hologramática

Fecha de recepción: 11-03-2024

Fecha de aceptación: 15-04-2024

RESUMEN:

El trabajo busca dar cuenta de la conexión entre un texto sacralizado por la cultura argentina como *El gaucha Martín Fierro* (1872) y la reescritura que lleva a cabo Martín Kohan con su cuento “El amor”, el cual profana al texto de José Hernández a través de un movimiento de resignificación que habilita nuevos sentidos literarios homoeróticos. Este libro en dos partes, al que en el análisis me referiré como “texto Inicial”, tiene la particularidad de haber sido propuesto a principios del siglo XX por varios pensadores de renombre como una obra ligada a la construcción del contorno nacional argentino, habiendo sido sacralizado históricamente por un conjunto de prácticas de construcción de la nación y de la masculinidad y donde aparece un cierto culto al género gauchesco. Para llevar a cabo este análisis utilizaré el concepto de

Bovio, Francisco

“Profanación” de Giorgio Agamben, que invita a profanar el lenguaje sacralizado; para hacerlo propone como estrategia el juego: algo del orden lúdico tiene que ocurrir para profanar lo sagrado. Aquí encuentro similitudes con la “Degradación” de la que habla Mijaíl Bajtín, un desplazamiento que reescribe para profanar las jerarquías sociales y el lenguaje, sacarlos del pedestal y traerlos a la danza colectiva. También considero esencial el aporte de Roland Barthes, quien propone la idea del texto como un espacio lúdico y plural y concibe la obra como una cadena de obras. Propongo investigar la operación profanatoria detectable en esta pieza literaria sobre el objeto quizá más canonizado de la literatura argentina como es el libro de Hernández, algo que da cuenta de un gesto contemporáneo de reescritura que impacta sobre textos, prácticas y espacios culturales, además de activar un gesto vanguardista.

Analizaré la reescritura de Kohan al *Martín Fierro* para rastrear conexiones con éste, así también entre reescrituras. Las preguntas que hilan mi análisis son: ¿Desde qué lugar este texto contemporáneo desacraliza al libro nacional? ¿Cómo profana lo que no se debería tocar?

PALABRAS CLAVE: profanación – degradación – desacralizar – reescritura - Obras canónicas

ABSTRACT

The following article looks forward to shedding light on the connection between a text that has been sacralized by the Argentinian culture such as *El gaucho Martín Fierro* (1872) and Martín Kohan’s rewriting in his short story “El amor”, which desecrates José Hernández’s text through a resignification movement that enables new homoerotic meanings. This two-part book, which for analysis purposes I will call “base text”, has the particularity of having been proposed in the early 20th century by many renowned thinkers as a piece linked to the making of the Argentine national outline, having been historically sacralized by a set of practices of national identity and masculinity construction and where it shows up a certain cult to the *gauchesca* genre.

Bovio, Francisco

In order to carry out this analysis I will use Giorgio Agamben's concept of "profanation", which invites to profane the sacralized language; he proposes the game as a strategy to do so: something related to the playfulness has to occur to profane the sacralized. Here is where I find similarities with Mijaíl Bajtín's concept of "degradation", a shift that rewrites in order to profane the social hierarchies and language take them off the pedestal and bring them to the collective dance. I also consider Roland Barthes' input fundamental, who suggests the idea of the text as a playful and plural space and conceives the literary work as a chain of works. I propose to investigate the profanatory operation in this piece over the nearly most canonized object of the Argentinian culture such as Hernández's book; something that gives account of a contemporary gesture of rewriting which impacts on texts, practices and cultural spaces, besides activating an avant-garde gesture.

I will analyze Kohan rewriting of *Martín Fierro* to track the connections between them, as well as rewritings. The questions that weave my analysis are: From what place does this contemporary text desacralize the national book? How does it profane what should not be touched?

KEY WORDS: profanation – degradation – desacralization – rewritings - canonic works

EL GAUCHO ARGENTINO, HÉROE NACIONAL

El *Texto Inicial* fue considerado a principios del siglo XX como una obra ligada a la construcción de lo *argentino*, de la nación y lo *macho*; este libro cobra una trascendencia especial a partir de los estudios de Leopoldo Lugones y Ricardo Rojas, sobre todo por el lugar central que ocupaban ambos intelectuales en esa época. Lugones desarrolla sus estudios en una serie de conferencias en el Teatro Odeón de Buenos Aires, que luego publica en su libro *El payador* (1916). En su *Historia de la literatura argentina* (1949), Rojas propone que la obra

Bovio, Francisco

era el clásico argentino por antonomasia, un poema que daba cuenta de la epopeya de la democracia nacional, una pieza fundamental de la identidad cultural argentina. Pero también hay otros que siguen sus pasos en las décadas siguientes: Leopoldo Marechal, en su ensayo titulado “Simbolismos del Martín Fierro” (1955) le buscó una clave alegórica; en el año 1964, en uno de sus trece tomos titulados *Historia Argentina*, José María Rosa propuso al libro como una interpretación de la historia del país. Estos análisis críticos buscaban dar la posibilidad al pueblo argentino, cercano al centenario de la revolución de mayo, de contar con una mitología propia, convirtiendo al gaucho en héroe y a la pampa en una tierra mitológica. Sobre todo, los ensayos críticos buscaban diferenciarse de una sociedad impactada por la inmigración de los primeros años del siglo XX; la transformación del gaucho en una figura heroica buscaba rechazar la nueva mezcla racial, cultural y social. Lugones y varios críticos de la época proponían al gaucho como un emblema de la argentinidad, transformándolo del gaucho bárbaro “fuera de la ley” al héroe nacional y símbolo de lo *argentino* y lo *macho*.

Esto es fundamental para la desacralización que lleva adelante Kohan sobre el poema nacional y para el argumento de este análisis: Lugones, Rojas, entre otros, posicionan al *Martín Fierro* como texto central de la literatura argentina, lo sacralizan y, a partir de ahí, se generan las reescrituras y degradaciones, tanto en el campo de la literatura como del arte en general, abriendo nuevos sentidos tanto para consignas políticas, películas, documentales y pinturas; al declararlo sagrado es que comienzan a aparecer las profanaciones lúdicas que se repiten y resignifican al texto hasta estos días, a más de ciento cincuenta años de su publicación. Mi trabajo entonces será detectar los movimientos de desacralización llevados a cabo por Martín Kohan sobre *El Martín Fierro* de Hernández.

Hay un contagio profano, un tocar que desencanta y restituye al uso lo que lo sagrado había separado y petrificado... La profanación implica, en cambio, una neutralización de aquello que profana. Una vez profanado, lo que era indisponible y separado pierde su aura y es restituido al uso.” (2005, pp. 99-102)

Bovio, Francisco

Estas líneas son del ensayo de Agamben titulado “Elogio de la profanación”. El concepto de profanación me permite hacer un paralelo con lo planteado anteriormente a partir del término “desacralización”: movimientos de sacralización por parte de críticos que postulan al *Martín Fierro* como el libro nacional y al gaucho como representante de la Argentina y de lo *macho*. Kohan, en este caso, es quien profana estas propuestas reescribiendo una parte del libro, el final de la *Ida*, para darle nuevos usos y sentidos posibles a lo *macho*, lo *hetero*, y lo *viril*. El escritor habilita nuevas lecturas que puedan contener a la homosexualidad. La desacralización sucede cuando el escritor retoca con su cuento a un objeto canónico como *Martín Fierro*, haciendo que pierda el encanto sacro. Restituye al uso común el libro que años atrás había sido postulado como una biblia de la argentinidad, el texto de la épica nacional, y al remover el velo santo le da vida nuevamente y le genera nuevos sentidos o búsquedas que el texto de Hernández o las lecturas sobre este no tenían. Es un desplazamiento enriquecedor y lúdico que al jugar con la intertextualidad –la figura de lo *argentino*, de lo *macho*, del género literario mismo–, reescribe y complejiza aún más al *texto inicial*, revitalizando a su vez al género gauchesco y la idea de lo masculino y la figura del héroe argentino, desde la mirada contemporánea del autor.

EL SOCOTROCO DE FIERRO

En “El amor” –relato dentro del libro *Cuerpo a tierra* (2015)–, Martín Kohan reescribe el *texto inicial* al hacerlos reaparecer a Cruz y Fierro con un procedimiento que busca contar su historia de amor luego de que se van con los indios al final de *La Ida*. Kohan expone lo que se decía, no en los libros de crítica, sino por lo bajo: el amor que parece haber entre ellos. Aquello que Lugones y Rojas pretendieron construir sobre Fierro como símbolo de lo *argentino*, *macho*, *viril* y *hetero*, Kohan lo desarma en esta reescritura.

Un ejemplo es cuando Cruz, siendo sargento, decide mudarse de bando por la admiración que le produce la valentía de Fierro al enfrentarse a él y su grupo de policías. Juntos se escapan al lado desconocido de la frontera dejando atrás sus vidas y en la escena al final de la primera parte que destaca María Moreno en su libro *Black out* (2016) donde toman de la misma botella,

Bovio, Francisco

hay palmadas, confesiones y miradas cómplices dentro de una tapera. El escritor argentino saca del clóset lo que quien lea los libros puede sospechar por la relación casi de flechazo que une a Fierro y Cruz, pero que no se nombraba y, menos aún, en el ámbito literario o político: hubiese ido en contra de las propuestas realizadas por críticos de Fierro como el símbolo de lo *macho* y lo *argentino*. En el estudio *Epistemología del clóset* (1998), Eve Sedgwick explica que la mecánica perversa del clóset es justamente esa: entredecir, o expresar por lo bajo, un lugar donde se guardan las orientaciones sexuales de poder ser libres en una sociedad heteronormativa. La homosexualidad, en este caso, aparece como el amor que se contaba en otros ámbitos y que solo podía ser leído entre líneas. Kohan individualiza el vínculo y va más allá, sin elidir las escenas del beso y de sexo que ocurre entre los personajes masculinos. El cuento no solamente utiliza *El gaucho Martín Fierro* para generar nuevos sentidos que habían quedado vacantes y resignificar el *texto inicial*, sino también el cuento de Borges “Biografía de Tadeo Isidoro Cruz (1829-1874)” (1949), por lo que profana y restituye al uso común el *texto inicial* y una de sus reescrituras.

“El amor” abre nuevos sentidos a partir de la ida de Fierro y Cruz al otro lado de la frontera con los indios, cuando el narrador concluye: “Y siguiendo el fiel del rumbo/ Se entraron en el desierto/ No sé si los habrán muerto/ En alguna correría/ Pero espero que algún día/ Sabré de ellos algo cierto.” (1998, p. 257) Un final que deja vacante qué sucedió en la travesía más allá de la frontera, lugar al que deciden ir a partir de la leva de gauchos por parte del Estado para hacerlos soldados o apresarlos. Aunque también da un nuevo sentido al texto borgeano, que termina en ese momento de *anagnórisis*, cuando Cruz decide cambiar de bando, haciéndose amigo de quien perseguía. Un claro guiño entre textos es éste: en el texto de Hernández, llegando al final del capítulo XIII, el narrador nos muestra: “Cruz y Fierro de una Estancia/ Una tropilla se arriaron/ Por delante se le echaron/ Como criollos entendidos, /Y pronto sin ser sentidos/ Por la frontera cruzaron. /Y cuando la habían pasao, /Una madrugada clara, /Le dijo Cruz que mirara/ Las últimas poblaciones;/ Y a Fierro dos lagrimones/ Le rodaron por la cara.” (1998, p. 257) El cuento de Kohan decide comenzar por aquí: “Con el borde de la mano se

Bovio, Francisco

despeja el lagrimón, y toda la tristeza se le va tan pronto como esa mojadura. No le queda ni rastro en la mejilla o en el alma. El paso por la llanura, resignado en un principio, va ganando poco a poco en decisión.” (2015, p. 7) Se ve la intención de continuar en el momento exacto en que ambos personajes cruzan la frontera y a Fierro, al ver lo que deja atrás, se le caen dos lágrimas de tristeza.

El texto nombra a los dos personajes principales de su antecesor y repone la única noche que Borges cree que vale la pena contar de Cruz para relatar su historia. Ahora bien, luego de esto, el texto empieza a dar señales de que hay algo oculto, algo que no se dicen, en un principio porque así es el mundo silencioso de la pampa y los gauchos, pero luego porque parece haber una tensión o incomodidad entre los personajes. La gran aparición o guiño a la reescritura borgeana en el texto de Kohan –que a la vez resignifica el *texto inicial*–, es cuando Fierro le dice a Cruz: “Prefiero dormir, Tadeo, más cerquita de la puerta, para dar pronta respuesta si en un peligro me veo.” (2015, p. 8) El personaje principal le dice por el nombre que Borges le inventó en su reescritura a Cruz, utilizando la rima que Hernández proponía, por lo que se ve una doble reescritura y guiños a ambos textos en una oración. Aquí es interesante pensar en lo que Barthes propone sobre:

... lo intertextual en que está comprendido todo texto, dado que él mismo es el entre-texto de otro texto, no puede confundirse con un origen de texto: buscar las fuentes, las influencias de una obra, es satisfacer el mito de la filiación; las citas con las que se construye el texto son anónimas, ilocalizables, y, sin embargo, ya leídas: son citas sin comillas. (2006, p. 5)

Si bien se pueden localizar las fuentes o influencias de este cuento, los *ecos* llegan como *citas sin comillas*, ya que para ver el guiño de un texto a otro no necesariamente haya que haber leído el cuento de Borges, una información que para este análisis se revela fundamental.

Bovio, Francisco

Volviendo al texto, ambos personajes se encuentran con los indios y estos les dan la bienvenida, les brindan una vivienda, comida y lo que necesiten. Acá se encuentra una relectura del indio ya no como bárbaro, sino como aquel agente hospitalario que da lugar al perseguido. Esto está también en *Ema, la cautiva* (2019) de Cesar Aira y *Las aventuras de la China Iron* (2017) de Gabriela Cabezón Cámara, donde el indio y su territorio se revela como un otro hospitalario o incluso utópico. Acá el narrador vuelve a hablar sobre esta incomodidad que hay entre Cruz y Fierro, yendo más allá: “Piensan, evocan, sopesan, dirimen: los dos sobre lo mismo. Sobre el beso que se dieron hace horas en la pampa. Un beso de hombres, según quedó aclarado. Se dieron un beso de hombres.” (2015, p. 8) Kohan sobrepasa los límites culturales establecidos por la época en que escribió Hernández esta historia y al pudor borgeano por contar escenas eróticas: los dos gauchos se besan y el texto da a entender que eso es lo que escondía el cambio de bando de Cruz cuando se encuentra con Fierro en la oscuridad la noche que definió la historia de Tadeo Isidoro Cruz narrada por Borges. Y no solo eso, sino que hay un doble guiño a ambos textos al final del párrafo: “El vuelo de un chajá fue testigo de ese hecho.” (2015, p. 8) El chajá, que en el *texto inicial* le sirvió como una alerta a Fierro para saber que alguien estaba cerca –y que en el texto de Borges es retomado para conectarlo con su antecesor y narrar el momento de *anagnórisis*–, en este texto es utilizado para contar a quien fuera el único ser vivo que presencié el beso entre gauchos.

Cuando cenan la primera noche con los indios y las cautivas, una de ellas lo empieza a mirar a Fierro y Cruz no aguanta los celos porque: “Lo miró también así, apenas lo distinguió, cuando él era todavía un sargento y comandaba todavía una partida policial. No toleró no estar del lado de ese hombre, al lado de ese hombre; no consintió que pudiendo juntarse con él debiese plantársele enfrente... Se pasó con dos trancos seguros de un lado del mundo hacia el otro.” (2015, p. 9) Acá se repone lo que el texto borgeano había dicho sobre esa noche, pero yendo más allá, porque Cruz quería estar al lado de ese hombre, no solo como un amigo, sino como su enamorado. Cruz se levanta y se va al toldo, enseguida llega Fierro y ahí ocurre la escena

Bovio, Francisco

de sexo entre los dos personajes que, por mucho tiempo, fueron puestos como símbolos de la argentinidad y como emblemas de lo *macho* y lo heterosexual:

Una emoción desconocida y rara, una especie de ebriedad nunca antes alcanzada, se adueña de Cruz cuando aferra entre sus dedos el socotroco de Fierro. Fierro en sus manos: eso que tanto quiso. Es suya por fin esa parte que ávido conjeturó, sable en mano todavía y en plena redada policial. (2015, p. 10)

Acá se ve el movimiento de desacralización a la heteronorma tácita que sustentaban las lecturas tradicionales del *Martín Fierro*, el texto toma esa noche que cambió el destino de Tadeo para siempre y se la recuerda al lector cuando le está agarrando el *socotroco* a Fierro, una humorada de Kohan que también forma parte de la desacralización; en este cuento se profundiza en los personajes, hay una historia singular, ya no buscando conexiones con otros personajes históricos, sino ahondando y desbordando los significados que estos tenían o que les habían asignado.

La figura del gaucho en este texto vuelve al uso común que la religión canónica impuesta por Lugones, Rojas y otros pensadores de principios de siglo XX habían separado y puesto en un pedestal al señalarlo como ejemplo de hombría, heterosexualidad, virilidad; algo que Martín Kohan desarma con su cuento para poder jugar nuevamente con el símbolo del macho que ahora gusta de otros machos y no solo eso; también devuelve al uso común poder escribir y narrar escenas eróticas o de sexo, ya sin el pudor borgeano o de otros escritores. Hay sexo oral, penetración, saliva y semen, elementos que ni en el *texto inicial* ni en la reescritura de Borges hubieran aparecido jamás, por lo que se degradan ambos trayéndolos a la *tumba corporal*, como le dice Bajtín, resignificándolos.

Algunas reflexiones a partir de este texto: el amor es posible entre hombres, el sexo es narrable y los relatos están para reescribirlos ya que generan movimientos vitales para la literatura en su conjunto. A continuación, dejo una frase de esta reescritura llevada a cabo por Kohan, repleta

Bovio, Francisco

de guiños y ecos de sus anteriores, para sumar a este análisis: “Tadeo, lindo Tadeo: qué manera de quererte. Es el goce de tenerte el solo dios en que creo.” (2015, p. 11) Fierro, que solo habla cantando en esta reescritura, le declara su amor a Cruz por el nombre que le había puesto Borges en la biografía sobre este.

Por último, quisiera reflexionar sobre la idea de frontera, que es de vital importancia para este cuento: se inicia a partir de ese momento, cuando Fierro y Cruz escapan de la justicia y se internan en el desierto, una línea que separa no solo la “civilización” de la “barbarie”, sino que en ese otro lado es donde encontrarán otras libertades, otras formas de pensar a los géneros, el sexo, las drogas y el amor. Una reflexión personal sobre la frontera y cómo se vincula con el cuento de Kohan: una vez que salen de la Argentina, los personajes se besan, como si cruzar la línea imaginaria hacia el desierto les diera permiso o posibilidades de ser quienes realmente son y hacer lo que realmente quieren, saliendo del corsé apretado de la civilización, donde el gaucho es el macho que está con mujeres únicamente y, es menos, hombre por estar con otro de su mismo género. Traspasar la frontera como un salirse del envase artificial que se les construyeron a los personajes como modo de supervivencia para por fin, librarse de las cadenas y poder ser quienes realmente son.

PROFANACIONES PARA REDEFINIR UNA CULTURA

El artículo demuestra la importancia de la desacralización al analizar una reescritura de *Martín Fierro* de José Hernández. Seleccioné para este trabajo “El amor” de Martín Kohan, donde encontré conexiones entre estos, pero también entre las mismas reescrituras. En este cuento se profundiza en los personajes ya no buscando conexiones con otros personajes históricos, sino ahondando y desbordando los significados que estos tenían o que les habían asignado: en este caso, Fierro como símbolo de lo macho, lo argentino, lo hetero. El texto de Kohan abre la posibilidad a que la literatura pueda contener la homosexualidad, a que se pueda narrarla aún con personajes de la talla histórica de Fierro. Con el ejemplo seleccionado queda clara la importancia de la profanación lúdica para la ampliación de nuevos sentidos de un texto

Bovio, Francisco

fundacional argentino. Un libro que brinda infinidad de posibilidades y del cual, hasta estos días, la literatura argentina se sigue alimentando para generar nuevos significados. Kohan le da sentidos literarios homoeróticos que antes no tenía el libro de Hernández y lo hace con pocos elementos del *texto inicial* y la reescritura de Borges: con eso le basta para abrir nuevos sentidos y retrabajar al género, los personajes y la historia para revisarlos desde la lente de su época. Este ejemplo abre una invitación a trabajar al libro nacional en el sentido de una búsqueda, agrego yo, de nuevos sentidos posibles que le den más complejidad y riqueza al *texto inicial*.

BIBLIOGRAFÍA

- Agamben, G. (2005) *Profanaciones*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Aira, C. (2019) *Ema, la cautiva*. Buenos Aires: Penguin Random House.
- Bajtín, M. (1995) *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento. El contexto de Rabelais*. Madrid: Alianza Editorial.
- Cabezón Cámara, G. (2017) *Las aventuras de la China Iron*. Buenos Aires: Penguin Random House.
- Hernández, J. (1975) *Martín Fierro*. Buenos Aires: Oriente.
- Kohan, M. (2015) “El amor”, *Cuerpo a tierra*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Lugones, L. (2012), *El payador*. Buenos Aires: Eudeba.
- Marechal, L., (1998), “Simbolismos del Martín Fierro” en *Obras completas*. Buenos Aires: Perfil.
- Moreno, M., (2016) *Black out*, Buenos Aires: Penguin Random House.
- Rojas, R. (1957), *Historia de la literatura argentina*, Buenos Aires: Guillermo Kraft.
- Rosa, J. (1970), *Historia Argentina*. Buenos Aires: Oriente.
- Sedgwick, E. (1998), *Epistemología del closet*. Barcelona: Ediciones de la Tempestad.